

La Vida Artística en 1953

por Sebastián Salazar Bondy

ACEFALIA Y DESORGANIZACION

El nuevo año, no por mero azar, encuentra a la Dirección de Educación Artística y Extensión Cultural — entidad que debiera regir y encauzar la vida del arte en nuestro país — acéfala y en lamentable desorganización. Es todo un símbolo éste de la situación por la cual atraviesa en la actualidad la cultura peruana. En tanto la nación crece, sus industrias prosperan, sus ciudades progresan y se aprecia un desarrollo material indiscutible, la cultura es presa de una desconsoladora anemia. Sólo el esfuerzo individual, o el colectivo particular, lucha por sofocar este marasmo. De parte del Estado — debido, en primer término, a la precariedad de las rentas que el Presupuesto acuerda a los organismos ministeriales respectivos — escaso ha sido el estímulo que para el cumplimiento de su trabajo han recibido los artistas nacionales, y menor aún, si cabe, la difusión que entre el público ha merecido su labor.

LAS ARTES PLÁSTICAS

Son las artes plásticas las que mayor impulso han recibido en el curso de 1953. Desde la exposición del grabado español "De Goya a nuestros días" hasta la reciente muestra de pintura italiana, varias han sido las exhibiciones de arte nacional y extranjero que se han presentado en nuestra ciudad. Ninguna, por supuesto, tan importante como aquella primera en la cual se puso ante los ojos de la aficionados las cuatro series de aguafuertes del famoso pintor español del siglo XVIII. La exposición de pintura argentina contemporánea y la de pintores hispánicos de hoy, testimoniaron con holgura el estado de la plástica en dichos países y sirvieron para estrechar los vínculos culturales que unen a nuestro país con aquellas dos naciones. La Galería de Lima ofreció, fuera de su programa regular, una muestra de fotografías del Archivo Courret, que fué una verdadera revelación, y un extraordinario ciclo de cuatro exposiciones (arte pre-hispánico, arte colonial, arte republicano y arte contemporáneo) bajo la denominación genérica de "Historia del Arte Peruano". La Galería San Marcos, joven entidad en creciente auge, exhibió una antología de los acuarelistas nacionales, dentro de la que se apreciaron algunas interesantes revelaciones sobre la práctica de esa técnica en el Perú. Los premios "Municipal" y "Manuel Moncloa y Ordóñez" — instituido este último por la Galería de Lima—, ambos otorgados a Manuel Ugarte Eléspuru, constituyeron sucesivas pruebas de que algunos artistas peruanos trabajan seriamente en busca de una expresión característica de nuestra fisonomía espiritual. El único premio oficial — el "Ignacio Merino" — no ha sido todavía otorgado, no empuja a que la Comisión Técnica correspondiente evacúe su dictamen con la debida oportunidad.

TEATRO SOLO INDEPENDIENTE

Nélida Quiroga, en la sala de "Entre Nous", con un repertorio fácil y fino, y la A.A.A., con un ciclo de teatro griego, iniciaron la temporada teatral. La primera tuvo que abandonar su propósito inicial de realizar una serie amplia de estrenos, debido a la inexplicable falta de público, en tanto que la entidad del jirón Ica, aunque con parsimonia, cumplió con su objetivo de presentar versiones dignas y hasta excepcionales de algunos clásicos helenos. La Escuela Nacional de Arte Escénico ha trabajado durante todo el año con el admirable tesón que la caracteriza y a pesar de las dificultades económicas que afronta por causa de su débil presupuesto. Las giras al interior del

país y el auspicio del debut en Lima de un elenco del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, completaron las tareas de esta juvenil e infatigable institución. En el "Negro-Negro" primero y, luego, en su propio local de la "Maison de France", la agrupación denominada "Club de Teatro" ha llevado a cabo una notable campaña en pro del arte dramático peruano, la cual está a punto de rendir, gracias a la Academia que funciona aneja al elenco, resultados que se adivinan definitivos. Otros grupos experimentales — el de la ANEA, "Teatro de Arte", "Thalia", etc. — han puesto en escena o presentado en forma de "lecturas interpretativas" piezas fundamentales del teatro contemporáneo. Luchó Córdova obtuvo, como en años anteriores, un enorme éxito popular, por suerte, es verdad, de un repertorio humorístico de dudoso gusto y peor calidad escénica. La Compañía Nacional de Comedia redujo a tres escasos meses su temporada, durante la cual se prescindió injustamente de la obra premiada en el Concurso de Autores Nacionales. En resumen, puede decirse que únicamente el empeño de los conjuntos independientes — la A.A.A., la Escuela Nacional de Arte Escénico y "Club de Teatro" — ha dado movimiento a nuestro apagado teatro, víctima de la impasibilidad de un público perezoso y sin fe.

QUINCE AÑOS DESPUES

Quince años de fundada cumplió, en el curso de 1953, la Orquesta Sinfónica Nacional. "Wanderer", crítico musical de LA PRENSA, ha analizado con frases incisivas y precisas el decadente estado en que vive esta institución nacional, utilizada constantemente para los fines menos compatibles con su objetivo primordial. Pocos han sido los directores extranjeros y concertistas que nos han visitado y menor, por cierto, el número de estrenos musicales de que el público ha podido gozar. En este orden, como en ninguno de los anteriores, el caos y la depresión son alarmantes, y no se vislumbra ni lejanamente ningún intento de restablecer la normalidad. La Sociedad Filarmónica, en cambio, con medios limitados, ha cumplido con un programa discreto pero digno, y es de esperar que en el año iniciado su faena se intensifique más. La A.A.A. organizó, con algunas figuras extranjeras, una corta temporada de ballet, de la cual es necesario elogiar el tesón con que fué emprendida y algunos aciertos artísticos inusitados entre nosotros. La presencia de Tamara Toumanova, excepcional bailarina, puso en el año una nota de singular calidad en lo que respecta al ballet, y la reciente visita del Ballet Oficial Boliviano, conducido por Ileana Leonidoff, demostró cuánto se puede conseguir sobre la base de una maestra y coreógrafa conocedora de su oficio. Una ópera provinciana y una compañía de zarzuelas, formada con deshechos, son todo lo que cabe mencionar en lo que se refiere al llamado "teatro lírico".

EL PANORAMA

Este es el panorama. Lo dicho al iniciar estas líneas es, pues, justo. Si el Estado, a través del Ministerio de Educación, no dedica mayor celo a la vida artística del país, esta vida continuará desfalleciente. El esfuerzo privado no cuenta sino con el entusiasmo de unos pocos, por supuesto gentes más apasionadas que poderosas, pero es propio reclamar de las esferas oficiales una mayor preocupación por la cultura, puesto que gobernar es también educar, y educar es algo más que enseñar a leer y escribir.